



La industria farmacéutica en los congresos del Colegio de Medicina Interna de México

La política del Colegio de Medicina Interna de México (CMIM) hoy en día está encaminada a realizar sus actividades académicas sin la intervención de la industria farmacéutica. Se pretende terminar con las sesiones y simposios patrocinados por los laboratorios productores de medicamentos. Sabemos que éstos son pioneros en la investigación y producción de nuevos fármacos y que aportan importantes conocimientos a la ciencia médica que benefician la salud pública. Sin embargo, creemos que la información que recibe el médico debe ser dada por expertos en la materia que no estén relacionados con la industria farmacéutica, estudiosos que puedan hablar de las ventajas pero también de los perjuicios que las sustancias activas de determinados fármacos provocan.

Las valiosas investigaciones realizadas por las compañías farmacéuticas deben darse a conocer a través de artículos en revistas médicas y científicas con consejos editoriales, o presentarse como ponencias, previa selección del comité organizador, para que sean evaluadas y apreciadas por los médicos con sus ventajas y desventajas, y evitar, como se hace ahora, presentaciones no dictaminadas.

Las personas que asisten a los congresos para actualizar sus conocimientos médicos se encuentran con que algunas de las ponencias buscan la promoción de determinados fármacos, y se van decepcionadas de las reuniones. La credibilidad científica de los ponentes inmediatamente se ve cuestionada, pues es claro que responden a intereses económicos concretos y no a un fin profesional. Los asistentes a estos foros se decepcionan y critican a los organizadores de los congresos por permitir que los espacios científicos sean ocupados por anuncios comerciales.

El CMIM está consciente del apoyo económico que requiere de la industria farmacéutica para desarrollar sus actividades en forma espléndida, por lo cual ha

contemplado la política de que la participación de la misma debe tener lugar sólo en las áreas comerciales, donde podrán exponer sus productos y no en el programa académico.

La presencia de las marcas comerciales, en los sitios dispuestos en las inmediaciones de los salones donde se realizan las presentaciones académicas, a cambio de una aportación económica, es bienvenida porque permite que la industria promueva sus productos y los organizadores cuenten con medios materiales para la realización del congreso. Sin embargo, es importante mantener el programa académico en manos de los médicos que encabezan las asociaciones, pues el prestigio de los congresos depende de la actividad científica ética, auténtica y desinteresada que ahí tenga lugar. En la medida en que la asistencia a estos encuentros académicos aumente, por ser considerados oportunidades de actualización de los conocimientos médicos, en esa medida se beneficiarán tanto las asociaciones como la industria farmacéutica.

Esperamos que esta nueva filosofía del CMIM nos acerque más a la industria farmacéutica, pues de la correcta comprensión del sentido que tienen los congresos médicos, nos veremos beneficiados todos.

Los directivos del CMIM agradecemos profundamente la colaboración de las compañías farmacéuticas en los encuentros, cursos y congresos académicos que organizamos, y consideramos que sus aportaciones al Colegio son fundamentales para el buen desarrollo de nuestras actividades académicas. Sobre todo, el CMIM aprecia a las industrias de medicamentos que comprenden nuestra filosofía y respetan la autonomía con la que el Colegio maneja los contenidos científicos de las actividades académicas que redundan en la excelencia de los conocimientos médicos.

Dr. José Halabe Cherem
Presidente del CMIM